



Estreno mundial del T-ROC en el Salón de Ginebra

Volkswagen avanza en este prototipo las líneas de un futuro SUV

Su diseño destaca por el techo doble desmontable y las cámaras integradas en los faros LED

El T-ROC equipa el potente y eficiente motor turbodiesel 2.0 TDI de 184 CV, que solo consume 4,9 litros a los 100 kilómetros

Los instrumentos y controles de climatización son completamente digitales, y el sistema de infoentretenimiento es una tablet portátil

Madrid, 28 de febrero 2014 – Volkswagen presenta en el Salón Internacional del Automóvil de Ginebra el prototipo T-ROC, un SUV compacto llamado a revolucionar el segmento con su techo doble desmontable, un nuevo diseño frontal y trasero, un alto grado de versatilidad y la más alta tecnología aplicada a la conducción y el confort. Este prototipo, que se presenta mundialmente en el certamen suizo, es un avance de la nueva gama SUV de Volkswagen

El T-ROC es un prototipo SUV que parte del formato del Golf y se posiciona por debajo del Tiguan. Este modelo, que ha sido desarrollado para desenvolverse a la perfección tanto en el entorno urbano como fuera de carretera, combina también su condición de vehículo compacto con las ventajas de un cabriolet, ya que la pieza central del techo se divide en dos mitades que pueden desmontarse y guardarse en el maletero. Además, los cortos voladizos y la gran distancia entre ruedas respecto a la anchura de la carrocería también dan una imagen muy personal al modelo.

El T-ROC equipa el potente y eficiente motor turbodiesel 2.0 TDI de 184 CV, que desarrolla un par motor de 380 Nm a partir de 1.750 rpm en ambos ejes y acelera de 0 a 100 km/h en 6,9 segundos. Su velocidad máxima es de 210 km/h, pero el consumo es de solo 4,9 l/100 km y las emisiones de CO₂ de 129 g/km. El propulsor se combina con una caja de cambios DSG de siete marchas y utiliza el embrague Haldex de última generación para facilitar la tracción total “4Motion”. En el modo de funcionamiento normal, la potencia del motor se transfiere casi íntegramente al eje delantero, pero el eje trasero vuelve a conectarse cuando los sensores del T-ROC lo consideran necesario. De esta forma, se logra la tracción ideal y segura en cualquier tipo de terreno o circunstancia.

El elemento distintivo del frontal del T-ROC es la parrilla tridimensional con grandes aperturas en forma de panal de abeja, sobre el que se ubica un perfil muy preciso de color negro brillante que da paso a los faros dobles LED. En el área inferior, una línea transversal enmarca la parrilla y se estrecha hacia los laterales, integrando la luz de conducción diurna y los intermitentes, ambos también en LED. Debajo del parachoques, una robusta barra protege los bajos.

El frontal se caracteriza también por la banda transversal del color de la carrocería situada entre la parrilla y la entrada de aire inferior, donde se ubican los módulos de

faro redondos, cada uno con un listón central de tres lámparas LED en forma de faro antiniebla. Por encima, un Power-LED desempeña la función de faro piloto giratorio. Debajo del listón central Volkswagen ha integrado una cámara móvil para facilitar la conducción nocturna.

En la parte trasera, la disposición de los elementos debajo del portón trasero es horizontal. Los faros traseros LED son de diseño tridimensional y se integran parcialmente en los guardabarros y el portón trasero. Por otro lado, al igual que en el frontal, se integran los Power-LED con la función de faros antiniebla y la cámara de visión trasera, cuyas imágenes se proyectan en la consola central.

Todos los elementos interiores del T-ROC se han diseñado de forma funcional y acorde con su carácter *off-road*. Son robustos, antideslizantes y móviles, como la pantalla táctil de infoentretenimiento en forma de tablet o la cámara HD integrada en el retrovisor interior. Estos componentes pueden utilizarse fuera del vehículo. Por otra parte, los indicadores y las funciones del climatizador son digitales, y para facilitar su accionamiento se ha incorporado un gran cuadro de instrumentos cromático de 12,3 pulgadas. La pantalla "multi-touch", concebida como tablet, se integra en el salpicadero y puede configurarse libremente. Según el modo de conducción activo –"Street", "Off-road" o "Snow"–, la tablet y el cuadro de instrumentos modifican sus gamas de colores y la información mostrada.

Dependiendo del modo seleccionado, varían los parámetros del chasis, del motor, el cambio y el asistente de arranque y bajada en pendiente. El "Street" es el modo estándar, y con él el sistema de tracción total sólo activa el eje trasero en caso necesario. El modo "Off-road" activa un preajuste de la distribución de la fuerza de 50:50 entre el eje delantero y trasero, así como un paquete de asistentes de conducción, como los asistentes de arranque y bajada en pendiente, el acelerador con dosificación más precisa, la selección de la velocidad del "DSG" y el "ABSplus". Finalmente, el modo "Snow" añade la adaptación a la conducción sobre nieve de los campos característicos del motor y de la caja de cambios.